

HORMIGAS DE MIEL

POR EL SR. ALZATE Y RAMIREZ.

Entre los raros insectos que se hallan en Nueva España, las hormigas que en muchos parajes nombran de miel, y en Zempoala vinitos, merecen ser observadas con mucha atención: la primera noticia que hubo acerca de ellas se me comunicó en Guadalajara por un curioso á quien se le habian remitido de la villa de Zamora; pero el estado en que se hallaban no permitia formar un juicio acerca de su organizacion: despues la solicité, y estoy cerciorado de que son muy abundantes por todas partes, y que en varios lugares se vende la miel. Las que registré con admiracion se me condujeron de Tepeapulco: su tamaño es en el todo semejante al de las hormigas que aquí vemos por los campos: su figura del todo semejante, y no se puede dudar sean hormigas; porque á más de que viven en sociedad, tienen aquella uña formada en donde termina el lomo, que los naturalistas reconocen por carácter decisivo en las hormigas: su color es veteadado de pardusco y negro: lo particular en ellas (se puede asegurar que ningun naturalista refiere hecho semejante), es que por la primavera el vientre se les llena de miel, y les crece hasta igualar el diámetro de una cereza: de manera, que si á una hormiga de las comunes se les aparta el vientre, y el resto del cuerpo se apega á una cereza, se tendrá una viva representacion de la organizacion de estas hormigas: la miel es del mismo gusto que la de las abejas.

¡Qué reflexion se presenta á un observador atento! ¡Y cómo se mueven estas hormigas sosteniendo tan grave peso para solicitar el alimento? ¡De dónde consiguen la miel? ¡Para qué? ¡Con qué fin este agigantado vientre unido á un pigmeo?

NOTA.—En el volumen siguiente se continuará la insercion de las Memorias del Sr. Alzate acerca de la Historia Natural de México.—J. S.

FIN DEL VOLÚMEN VI.